

La semana pasada hemos concluido la serie de sermones *Elías, Eliseo y Más*. Y esa serie de sermones nos ha llevado a una nueva serie de sermones que comenzaremos hoy. El título de esta nueva serie de sermones es *La Ciudad de la Verdad*. Y esta es la 1ª parte. La Ciudad de la Verdad. Y explicaré el porqué de ese título a medida que avancemos en el sermón de hoy.

Vamos a comenzar hoy citando algo que he dicho en el sermón del pasado Sabbat. Voy a repetir esto hoy. Porque para mí esto es inspirador y me ayuda. Esto me ayuda y también ayuda a la Iglesia. Hay mucho que podemos aprender de todo esto, entender lo que Dios nos está mostrando. Y nuestro principal enfoque ahora es la verdad que Dios nos ha dado.

Y hay una razón para esto. Dios nos está guiando a hacer esto para que podamos comprender más claramente cuánto Él nos ha dado. Porque Dios nos ha dado mucho más de lo que podemos comprender. Y es bueno para nosotros pensar en esas cosas a veces y agradecer a Dios por ellas. Porque somos sumamente bendecidos. Dios nos ha dado más verdades que a cualquiera de los que nos han precedido. Y cuanto más podemos entender esto más bendecidos somos.

Esto es lo que he dicho entonces:

A lo largo de esta serie de sermones hemos hablado de las obras que Dios hizo a través de Elías y de Eliseo para mostrar claramente a Israel a través de quién Dios estaba trabajando. Hemos comparado los “tipos” de lo que sucedió a nivel físico en Israel con lo que sucedió a nivel espiritual al Israel de Dios en el tiempo del fin.

Esto ha pasado repetidamente en la Iglesia en los últimos 70 años. Dios ha estado restaurando y/o revelando la verdad a Su Iglesia y también a través de quien Él ha estado trabajando, como un “tipo” a nivel espiritual de las cosas que Él hizo a través de Elías y de Eliseo.

Y antes me resultaba difícil hablar sobre esto, pero Dios tiene un propósito en ello. Y cuando llega el momento Dios nos prepara para esto, para hacer esto con la verdad, con lo que es verdadero. La verdad es la verdad. ¡Impresionante!

Vamos a profundizarnos más en el tema de la verdad que viene de Dios. Empezaremos en el libro de los Salmos hoy. Salmo 31. Y hay mucho sobre este tema

en la Biblia. De verdad. Esto es impresionante. Y cuando entendemos más profundamente lo que esto significa para nuestras vidas, entonces esto es más impresionante todavía.

Salmo 31:1 - Salmo de David. En Ti, SEÑOR, he confiado. Poderosas palabras. Entonces, nosotros en la Iglesia de Dios tenemos que examinarnos a nosotros mismos y asegurarnos de que podemos decir lo mismo. Y si no podemos decir lo mismo, entonces algo anda mal con nosotros.

Debemos poder tener esa mentalidad, ser honestos y sinceros con Dios. Porque Dios lo sabe. Él conoce nuestro corazón. Él nos conoce por dentro y por fuera. Dios sabe cosas que nosotros no sabemos sobre nosotros mismos. Y Él tiene que revelar esas cosas a nosotros. Porque Dios conoce nuestro corazón, Dios sabe lo que pasa en nuestra mente y Él tiene que ayudarnos a ver las cosas que necesitamos cambiar. Él tiene que revelarnos Su mente, Su ser a nosotros y tenemos la oportunidad de crecer en esto.

En Ti, SEÑOR, he confiado. (En Ti he confiado.) **Nunca permites que yo sea avergonzado.** Y esto tiene que ver con la culpa, con el pecado. Deseamos poder ser limpiados. Deseamos luchar contra el pecado. Deseamos ver el pecado en nuestra vida y hacer lo que sea necesario, buscar la ayuda de Dios para no pecar. Ese es el contexto de lo que es dicho aquí: **Nunca permites que yo sea confundido.** Porque la vergüenza tiene que ver con la culpa, con el pecado. Deseamos hacer lo correcto ante Dios.

Líbrame en Tu justicia... Mucho es dicho aquí: **Líbrame en Tu justicia...** Salvación, liberación, hemos hablado sobre esto en la última serie de sermones. **Líbrame en Tu justicia.** Porque entendemos que no somos justos. No existe algo como "nuestra" justicia, "mi" justicia. La justicia viene de Dios. Y si vivimos por fe Dios nos atribuye esto por justicia. Y es maravilloso entender esto. Tenemos un largo camino por recorrer todavía. Porque no seremos justos hasta que seamos transformados, hasta que seamos espíritu. Y cuanto más podemos entender esas cosas, cuanto más nos damos cuenta de que necesitamos a Dios cada día de nuestra vida, necesitamos Su espíritu, Su vida y la vida de Su Hijo en nosotros, necesitamos permanecer en ellos, más fuertes nos volvemos.

Inclina a mí Tu oído... Siempre deseamos que Dios nos escuche. Pero no sólo eso, también debemos tener la confianza de que eso es lo que Él quiere. Dios quiere escucharnos y confiamos en que Dios nos escucha. Esto es algo automático. Aquí David pide a Dios que le escuche. David quería que Dios le escuchase. Y nosotros podemos estar seguros de que Dios nos escucha porque ahora Dios ha revelado a la

Iglesia más verdades que nunca. Por eso tenemos esa confianza. Es increíble poder tener esa confianza, entender que Dios nos ama con un amor que no podemos comprender. Tenemos solo un poquito de ese amor, podemos experimentar esto de vez en cuando. Como Su espíritu en nuestra vida. Y experimentamos esto más en unos momentos que en otros. Y lo mismo ocurre con esa mentalidad, con ese tipo de amor.

¡Es maravilloso poder tener la confianza de que Dios siempre nos escucha! Podemos orar a Dios cuando queramos y donde sea que estemos y Dios nos escucha. Dios siempre nos escucha y nos ayuda, perdona nuestros pecados. Y eso es lo primero que debemos pedir a Dios en nuestras oraciones; que Él nos perdone. Porque hay cosas que hacemos que no podemos ver, que no entendemos que debemos ser perdonados de ellas.

Debemos orar por eso, pedir a Dios que nos ayude y nos perdone de cosas que no podemos ver en nosotros mismos, cosas que están en nuestra mente y que no sabemos. Debemos pedir a Dios que nos purifique de esas cosas a través de nuestro Mesías, Jesús el Cristo. Porque entendemos que el pecado nos separa del espíritu de Dios o apaga la llama del espíritu de Dios en nuestra vida.

...y **acude pronto a socorrerme**. David pasó por muchas cosas en su vida. David hizo muchas cosas en su vida y tuvo que aprender de la manera más difícil a veces debido a la naturaleza humana. Pero su corazón siempre estaba en Dios. Hemos leído sobre esto, hemos hablado sobre esto antes.

Dios dice de David: "Él es un hombre conforme a Mi corazón". Bueno, todos deseamos eso. Deseamos estar cerca de Dios y tener una relación cercana con Dios Todopoderoso. Deseamos que Dios acuda pronto a socorrernos. Cuando estamos pasando por dificultades, cuando pasamos por sea lo que sea por lo que estemos pasando, entendemos, como dice aquí: **Sé Tú mi roca...** O de mi fortaleza. **Sé Tú la roca de mi fortaleza.** ¡Bellos versículos! Petra en el Nuevo Testamento. **Selah** aquí. Y la palabra fortaleza también significa algo que recibimos en nuestra relación con Dios. Él nos fortalece. ...**para salvarme**. Liberación, salvación, Dios habla sobre esto una y otra vez a lo largo de la Biblia. Su propósito para los seres humanos es salvarnos de lo que somos. Porque lo que somos apesta. Lo que somos es el comienzo de algo que puede convertirse en algo increíblemente grandioso, pero ¿cuántos lograrán esto? ¿Cuántos podrán llegar a esto? Depende de la decisión personal de cada uno sea cuando sea que Dios da a una persona la oportunidad de tomar esa decisión. Hasta ahora Dios ha dado esta oportunidad solamente a unos pocos a lo largo del tiempo.

Porque Tú eres mi roca y mi fortaleza... ¿Cuál es la actitud? La actitud es que Dios está ahí. De Él viene nuestra fuerza. Lo buscamos cuando necesitamos ayuda. Y necesitamos mucha ayuda. Necesitamos ayuda para luchar contra nuestra naturaleza. Necesitamos Su ayuda cada día para luchar contra nuestra naturaleza, para luchar contra el egoísmo. Porque tenemos que vencer a nuestro "yo", a nuestro egoísmo.

...y por amor a Tu nombre guíame y encamíname. Qué cosa tan maravillosa: "Por amor a Tu nombre guíame, encamíname, trabaja conmigo, moldéame y fórmame para que yo pueda estar en unidad contigo, para que yo pueda obedecerte". Eso es lo que David está pidiendo a Dios aquí. Eso es lo que nosotros debemos desear siempre.

Líbrame de la trampa que me han tendido, porque Tú eres mi fortaleza. Debemos comprender que hay muchas cosas que pueden alejarnos de Dios. Trampas. Una red. Una red es algo que puede atraparnos. Satanás y los demonios intentan atrapar al pueblo de Dios. Ellos siempre han hecho esto a lo largo del tiempo. Ese ser quiere vernos fracasar. Ese ser quiere ver a Dios fracasar. Ese ser siempre hace todo lo que puede para hacernos fracasar. Y, lamentablemente, muchos han elegido ese camino. Muchos han sucumbido a eso, porque ese es el resultado del pecado. El pecado nos separa de Dios, de la ayuda y la fortaleza que podemos recibir de Dios. Y entonces nos volvemos tan débiles que ese ser puede ejercer su influencia en nuestra vida. Él puede transmitir pensamientos a nuestra mente y a veces las personas sucumben a esos pensamientos. Ellas llegan a un punto en el que ya no pueden resistir a la influencia de ese ser y terminan sucumbiendo a él. Ese ser tiene poder. Pero el poder que viene de Dios puede salvarnos, puede liberarnos de lo que somos.

No es muy difícil para Satanás influenciar a los seres humanos. Porque los seres humanos suelen elegir el camino más fácil. Por eso tantos han ido por ese camino. ¡Por eso a lo largo de la historia de la Iglesia de Dios tantos se han rendido, se han convertido en anticristo, se han vuelto en contra de Cristo, se han vuelto en contra del propósito por el que él murió por nosotros! Es increíble entender esas cosas.

...porque Tú eres mi fortaleza. En Tus manos encomiendo mi espíritu. Qué paz tan maravillosa tenemos cuando entendemos que nuestra vida está en las manos de Dios. **Tú me has redimido, SEÑOR, Dios de verdad.** Todo lo que viene de Dios es verdadero. Todo lo que viene de Dios es correcto. Pero tenemos que estar convencidos de esas cosas. En ese proceso de crecimiento. En el proceso de nuestro llamado. Ahí es donde esto comienza. Y luego empezamos a crecer espiritualmente y nos damos cuenta de que nuestra vida está en Dios, nuestra fuerza viene de Dios, de la verdad que viene de Dios. ¡Increíble!

Salmo 119. Otro salmo. **Salmo 119:30 - He elegido el camino de la verdad...** Es maravilloso poder decir esto. En todo momento de su vida como parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios: **He elegido el camino de la verdad.** La verdad es un camino de vida. La verdad es el camino de vida que Dios nos muestra, es cómo debemos vivir. **...he confiado en Tus juicios.** Confío en Tus juicios. Nosotros también. Comprendemos, estamos cada vez más de acuerdo con Dios. Entendemos que necesitamos tener la mente de Dios, la mente de Cristo. Y hay tantos versículos en la Biblia que hablan sobre estas cosas. **...me he aferrado a Tus testimonios. Oh, SEÑOR, no permitas que yo sea avergonzado.** Y esto tiene que ver con la culpa.

Salmo 25:4 - Muéstrame... Y en hebraico esta palabra significa "revélame". **Muéstrame, SEÑOR, Tus caminos.** Siempre estamos buscando la ayuda de Dios para poder entender Su camino, el camino que debemos seguir, la manera como debemos vivir. Y esto tiene que estar en nosotros. Esto es algo en lo que crecemos porque lo queremos, lo deseamos y clamamos a Dios por eso: "¡Ayúdame a estar en Tu camino! ¡Ayúdame a permanecer en Tu camino! ¡Quiero permanecer en Tu camino!" Y mucho de eso tiene que ver con el tema de la verdad.

Porque demasiadas personas... ¡Yo pienso en lo que pasó en la Era de Laodicea y me cuesta creer que esas 18 Verdades dejaron de ser enseñadas en la Iglesia! Las cosas más simples dejaron de ser enseñadas. El ministerio ya no enseñaba esas cosas. Ya no se escribían artículos sobre esas cosas después de la muerte de Herbert Armstrong. En las revistas y demás ya no se hablaba de las verdades.

Al principio todavía se hablaba un poco sobre la verdad. Estamos pasando por una transición pero todavía teníamos la comprensión de ciertas cosas pero algunos querían que esa transición fuera sin problemas, querían dejar atrás las cosas de antes. Los que ahora eran parte del liderazgo de la Iglesia. arriba. ¿Y cuantos eran? ¡Quizás un 10%! Pero ellos podían hacer mucho ruido, si ustedes me entienden.

Y ellos sabían cómo camelar a las personas. Y después de un tiempo ellos podían saber si uno o estaba o no estaba de acuerdo con ellos por las preguntas que uno hacía. Ellos sabían quién estaba dispuesto a escuchar cosas nuevas. Porque así fue como ellos lograron lo que lograron.

Y no pasó mucho tiempo, en 1987, 1988, y ellos empezaron con la quema de libros que Herbert Armstrong había escrito. "¡Hay que quemar esos libros! Hay que deshacerse de todos los escritos de Herbert Armstrong porque ellos tienen que ser actualizados." Y cambiarlos por la basura que ellos estaban enseñando. Hemos pasado por cosas asombrosas. Yo miro hacia atrás y pienso: ¡¿Por qué quemar libros?!

Esto es algo extraño. Pero sucedió. Y esto era algo extraño debido al poder que estaba detrás de todo esto. Un poder satánico. Esto era obra de Satanás.

Y poco a poco los ministros han ido dejando de predicar sobre esas cosas. Porque si uno quería mantener su puesto de trabajo era mejor no predicar sobre esas cosas. Esto fue lo que pasó con la mayoría de los ministros.

Ya nadie predicaba sobre algo tan sencillo como el hecho de que Dios tiene que llamar a las personas. O sobre algo tan sencillo como las eras en la Iglesia. Y esas cosas terminaron por perderse. Y cuanto más las personas se alejan de la verdad, más ellas van en dirección opuesta al camino de vida de Dios. Porque esas 18 Verdades (o 21 Verdades) vienen de Dios, proceden de la mente y del ser de Dios. ¡Es increíble entender esto! Es a través de la verdad que Dios revela a Sí mismo a los seres humanos para ayudarnos a conocerlo. Porque la verdad revela Su mente, Su ser, Su manera de pensar. Y cuanto más podamos entender esto, cuanto más aceptamos esto, más bendecidos somos. Si aceptamos esto. ¡Impresionante!

Muéstrame, SEÑOR, Tus caminos; enséñame Tus sendas. Hay mucho que aprender en el camino de vida que Dios nos revela. Hay mucho sobre lo que edificar. Yo quedo maravillado con esto. A veces volvemos a leer un pasaje de la Biblia y de repente vemos algo que no habíamos visto antes. Porque estamos creciendo y seguimos edificando sobre las cosas que Dios nos da. Esto es parte de nuestro entrenamiento. Así es como Dios hace esto.

La palabra que aquí es traducida como "enseñarme" significa ejercitar, entrenarse en algo. Esto significa que tenemos que ejercitarnos en esto. Tenemos que ejercitar nuestra mente en vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y en estar en unidad con Dios.

Guíame en Tu camino. Una y otra vez en los Salmos encontramos expresiones como esta: "Guíame". "Enseñame". "Moldéame". "Fórmame". "Transfórmame". Y todas esas cosas tienen que ver con la transformación de nuestra mente para que aprendemos a estar y cada vez más en unidad con Dios.

Guíame en Tu verdad. Y, sin embargo, esto se ha perdido muchas veces en la Iglesia de Dios. A veces las personas se vuelven negligentes porque no comprenden el valor de lo que Dios les ha dado. ¡La verdad es la mente de Dios! ¡Que maravilloso que Dios se revele cada vez más a nosotros? Y cuanto más aprendemos la verdad de Dios, más podemos conocer a Dios. Y eso nos ayuda a comprender, a aprender, a edificar sobre otras cosas. Porque cuanto más podemos tener la mente de Dios, cuanto más podemos pensar de la manera correcta, más podemos entender.

Estamos siendo preparados para juzgar. Estamos siendo preparados para administrar el camino de Dios en este mundo. En esto consiste nuestro llamado. Y cuanto más aprendemos sobre los caminos de Dios y a juzgar de manera justa... Hemos hablado sobre esto en una serie de sermones. Esto es lo que Dios quiere en nosotros. Esto es lo que Él está moldeando en nosotros. Él nos está preparando para administrar Su gobierno en el Reino de Dios.

Porque eso no es algo que de repente podamos hacer a la perfección. Dios nos da la habilidad de hacer esto y tendremos la misma mente que Dios, estaremos en unidad con Dios. Y Dios nos está dando más agudeza en esto, por así decirlo, nos está dando la fuerza para poder hacer esto, para poder servir mejor a otros. Porque esto es lo que todos deberíamos desear: la capacidad de servir a otros tanto cuanto podamos. Esto es lo que Dios nos está ofreciendo. Y cuanto más nos sometamos a ese proceso de ser moldeados y formados, más valiosos seremos en el Reino de Dios, para el pueblo de Dios, para aquellos que serán llamados en el mundo, para ayudarlos a cambiar sus vidas.

Guíame en Tu verdad y enséñame, porque Tú eres el Dios de mi salvación. Mi liberación. Esto es una convicción. Esto no son sólo palabras. Esto es algo que tiene que salir de nuestro corazón. Esto es una convicción de algo que usted siente. Y si no tenemos esa fuerza en nuestra mente, tenemos que orar por esto, tenemos que pedir esto a Dios.

En Ti espero todo el día. Eso significa que usted sabe que su vida está en las manos de Dios. Porque así es como usted piensa, porque así es como usted vive. Su vida está en las manos de Dios, bajo el cuidado de Dios. Y esto trae paz. Pase lo que pase en su vida, si usted se esfuerza por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, si usted sabe que se está esforzando por vivir de acuerdo con el camino de vida y está clamando, usted tendrá confianza y paz que. Y esto viene del espíritu de Dios. Da igual por lo que pasemos.

Versículo 9 - A los mansos... Y esta palabra significa "humildes". Los humildes. Los "pobres de espíritu". Es decir los que no están llenos de sí mismo, de egoísmo, pero tienen un espíritu humilde y están dispuestos a aprender. **A los mansos, Él los guiará en el juicio...** Porque hay muchas cosas que tienen que ver con el juicio. Eso tiene que ver con cómo pensamos. Principalmente hacia los demás. El juicio tiene que ver con cómo pensamos hacia los demás. Y cuanto más podamos tener, o tengamos, la mente de Dios, más nuestra manera de juzgar puede estar en unidad con Dios. **A los mansos, Él los guiará en el juicio y a los humildes les enseñará Su camino.** Esta es la única manera en que esto funciona. Así es como Dios trabaja. Así es como

Dios obra. ¡Impresionante! "Su camino". Su verdad. Su palabra. Se trata de Su Verbo. Esas son diferentes maneras de referirse a lo mismo.

Por eso me encanta lo que está escrito en el libro de Proverbios sobre la sabiduría. Esto es la mente de Dios. La Verdad: es la mente de Dios. El Verbo: es la mente de Dios. Por eso me encanta lo que Dios revelo a Herbert Armstrong sobre el significado del Verbo: "El Verbo fue hecho carne". Se trata del pensamiento revelador de Dios. No hay mejor manera para explicar lo que eso significa. El pensamiento revelador de Dios, la manera en que Él se revela a nosotros, en nuestras mentes.

Dios tiene que revelarse a nosotros. No podemos descubrirlo por nuestra cuenta. No podemos saber esas cosas por nuestra cuenta. Dios tiene que mostrarnos esas cosas. Esto no está en nosotros pero tiene que venir de Dios a través del poder de Su espíritu santo. Esto es el pensamiento revelador, Su manera de pensar en nuestras mentes. Y, o bien recibimos esto o lo rechazamos. O bien aceptamos, deseamos y queremos Su camino, Su verdad, o nos resistimos a esto. Y somos puestos a prueba en esas cosas.

Todas las sendas (los caminos) del SEÑOR son misericordia y verdad... Y la misericordia es algo mucho más poderoso de lo que podemos entender. Lo que Dios quiere de nosotros... Pienso en la palabra "gracia". La gracia es el perdón de los pecados que Dios nos ofrece. La gracia es la demostración de Su amor a nosotros. La gracia es la oportunidad de ser perdonados de los pecados a través de nuestro Pesaj cuando Dios comienza a mostrarnos, a darnos Su gracia. La gracia es la paciencia que Dios tiene con nosotros. La gracia abarca todos los atributos que Dios nos muestra al darnos Su camino de vida.

Pero no podemos ser egoístas y solamente recibir la gracia de Dios y no conceder gracia a los demás. Porque el propósito de Dios, si entendemos la gracia de Dios y cómo esto funciona en nuestras vidas, como esto viene a nuestras vidas - como podemos leer especialmente en el Nuevo Testamento - es lograr un cambio en nuestra mente que se refleja en nuestra forma de pensar y tratar a los demás.

Y la Iglesia de Dios no ha dado la talla en esto en esos 2.000 años de su existencia. Y Dios ahora nos está dando una mayor comprensión de lo que tiene que pasar, de lo que tiene que suceder en Su Reino durante el Milenio y el Gran Trono. Él ha estado preparando esto, ha estado comunicando esto de tal manera que las personas comprendan más claramente que nunca de qué se trata la misericordia.

¡Es mucho mejor ser misericordioso que ser despiadado con las personas! ¡Y hay todavía hay algunos que son despiadados! Esto sucede incluso en el ministerio a

veces. Tenemos que crecer en esas cosas para que nunca seamos despiadados con las personas. A veces tenemos que hacer cosas que son difíciles. Tenemos que tratar con ciertas cosas y hablar con alguien sobre ciertos asuntos. ¡Pero debemos tener mucho cuidado cuando hacemos esto! ¡Y aprender esto en la Iglesia de Dios es mucho más difícil de lo que parece!

Yo me disgusta cuando me entero de que las personas han estado siendo oprimidas, presionadas. Hay formas de presionar a las personas para que hagan lo que uno cree que es correcto, para que hagan las cosas cómo uno cree que se debería hacerlas. Y esto hace daño a las personas. ¡Esto puede alejarlas de la Iglesia! Y debemos tener mucho cuidado con esto y nunca permitir que esto suceda, nunca permitir que ninguno de nosotros haga esto.

Y sin embargo, esto ha sucedido una y otra vez en el entorno de la Iglesia de Dios. Las personas han hecho ese tipo de cosas. Hay que tratar con el pecado cuando sea necesario, pero hay que hacer esto de la manera correcta, exactamente de la manera que Dios dice que hagamos. ¡Y de ninguna otra manera! ¡Tenga cuidado con cómo usted hace esto! Ojalá las personas pudiesen entender esto. No usen esto como una oportunidad de ir a hablar con su hermano a solas y decirle que él está haciendo algo que está mal.

¡No me cabe en la cabeza que algunos piensen que tienen que cambiar a las personas, traerlas a la Iglesia de Dios o lo que sea! Esas cosas me ponen enfermo. Como cuando alguien es invitado a la Iglesia de Dios, un cónyuge o un pariente de alguien que es parte de la Iglesia, y entonces otros en la Iglesia le dicen algo tan violento y afrenta a la persona preguntándole cuándo ella piensa bautizarse. O: “¿Ya has sido bautizado?” ¡Por favor! Esto todavía sucede en la Iglesia. Ha llegado a mis oídos que esto ha pasado recientemente y más de una vez. Dos veces seguro. ¿Saben qué? ¡Dos veces es demasiado! Y ha habido dos casos así sólo en las últimas semanas. Y la sangre me hierve porque al hacer preguntas tan necias alejamos a personas a las que Dios puede estar dando una oportunidad. ¿Por qué ser tan...? ¡No sé cómo describir esto! ¿Violento? ¡Dejemos que Dios haga Su obra en las personas y a Su tiempo! ¿Quién es usted para ofender a otros de esa manera? Espero que todos entiendan a lo que me refiero.

Lo importante son las relaciones. No podemos ofender a las personas. No podemos insultar a nadie. De todas las personas, no deberíamos ser así. Yo no quiero ofender a nadie cuando se trata del camino de vida de Dios pensando que sé la manera correcta de hacer las cosas y que por eso puedo decir a otros lo que deben hacer, adonde deben ir, adonde deben estar o en que ya deberían estar listos para ser bautizados, presionando a las personas a bautizarte. ¿Por qué hacer que alguien se sienta así?

¡A veces las personas han sentido que han sido presionadas a bautizarse! En las familias o en el entorno de la Iglesia. Nadie jamás debería sentirse presionado por algo que otra persona le está haciendo. Como si algo estuviese mal con la persona si ella no sata en una piscina ahora mismo y pide a alguien que le imponga las manos. ¡Por favor! ¿Dónde está la misericordia? ¿Dónde está la paciencia? ¿Dónde está el amor de Dios?

Bueno, creo que se nota que estas cosas me sacan de quicio. ¡Porque yo me preocupo por el pueblo de Dios! Y si no hiciera esto, algo estaría muy mal en mí. Yo quiero saltar en defensa del pueblo de Dios enseguida. Y esto es lo que todos deberíamos hacer los unos por los otros. Debemos defender los unos a los otros.

Y les diré algo: si escucho que esto ha pasado otra vez creo que algo se romperá en mi cuerpo porque no podré controlar mi presión arterial o el estrés. Y tengo que contenerme. Espero que alguien me ate y me detenga, para que yo no dé unos cuantos puñetazos a nadie. Esto es lo que siento, pero tengo que controlarme.

¡Es tan horrible cuando alguien ofende y hace daño a las personas!

Gracia, misericordia, ser misericordioso. Ojalá pudiéramos comprender mejor y más plenamente la misericordia. Prefiero pecar de misericordioso que apresurarme a emitir un juicio que yo creo que es correcto. He sido muy criticado en esto, una y otra vez. Porque no he abordado algo enseguida. ¿Saben lo que hago? Yo espero en Dios. Esta es mi actitud. Yo no hago nada hasta estar seguro de que Dios me ha revelado lo que debo hacer.

Porque debemos orar por estas cosas. Debemos pedir a Dios que muestre lo que debemos hacer. Yo no quiero confiar en mí mismo, en mi manera de pensar, en la forma en que yo creo que algo debe ser hecho. Estoy pasando por algo así en estos momentos. Y pienso: “¿Cómo debo abordar esto?” Por eso yo estoy esperando a que Dios me muestre lo que debo hacer. Y yo sé que Dios me lo mostrará porque Dios siempre me muestra cómo lidiar con ciertas situaciones, con las cosas de las que estoy hablando aquí. Y no me refiero a esas personas que dijeron lo que dijeron. La próxima vez que eso suceda yo tendré una conversación con ellas.

Me refiero a otras cosas, cosas más serias, con las que una persona en la Iglesia de Dios puede herir a otros debido a sus estándares, debido a cómo piensan que algo debe ser o lo que sea que pase por su mente, lo que sea que ellas pueden decir a otros para presionarlos, para llevar a otros a pensar que están haciendo algo mal y que necesitan hacer algo o se sientan presionados a hacer algo de una determinada

manera. Y a veces las personas hacen esto en modo pasivo-agresivo. Y yo aborrezco esto porque es aún peor.

Como que diciendo: "No puedo decirte qué hacer, pero esto es lo que yo haría". O: "Yo estoy haciendo esto a como Dios dice que debemos hacerlo, pero si quieres hacerlo de otra manera, pues muy bien".

Creo que debería haber traído mi aparato para medir la presión arterial hoy. No sabía que hablar sobre estas cosas me iba a afectar tanto.

Misericordia. ¿Por qué no ser misericordiosos con los demás? Si pensamos en toda la misericordia que Dios nos da. Porque queremos recibir misericordia. Pienso en cuánta misericordia Dios me ha concedido. Dios ha sido muy misericordioso conmigo. Si usted puede verse a sí mismo entonces usted sabe que Dios ha sido muy misericordioso con usted. Porque somos seres humanos carnales. Estamos llenos de egoísmo. Tenemos que luchar contra el egoísmo constantemente y vencerlo. Así es como crecemos. Pero siempre tendremos egoísmo en nosotros. No me importa cuántas veces vencemos el egoísmo, mientras estemos en este cuerpo humano, siempre tendremos algo de egoísmo en nosotros. Quizá no tanto como antes, pero todavía tenemos mucho egoísmo en nosotros. Y aunque siempre estamos trabajando para vencer esto y estar en unidad con Dios, no nos desharemos totalmente del egoísmo hasta que seamos espíritu.

Todas las sendas (los caminos) del SEÑOR son misericordia y verdad... La misericordia y la verdad van de la mano. Porque ese es el camino de Dios. La verdad, si podemos comprenderla, tiene que ver con cómo pensamos los unos hacia los otros, con cómo tratamos los unos a los otros, con cómo nos comportamos hacia los demás. Y a lo largo de la Biblia Dios y Josué el Cristo dejan muy claro cómo debemos pensar hacia los demás. Pero muchas veces fracasamos en esas cosas.

...misericordia y verdad para los que guardan... Y la palabra *guardar* aquí significa *proteger, velar por*. ... **Su pacto y Sus testimonios.** ¿Qué son...? Ellos están contenidos en Su verdad. Para lo que es espiritual, para la Iglesia, para los que han sido bautizados, para los que han sido engendrados del espíritu de Dios, esto es Su verdad.

Debemos proteger esto, debemos velar por esto, porque podemos perderlo. Podemos empezar a restar importancia a esto o no entender la importancia de esto. Eso es lo que pasó en la Era de Laodicea. Como la verdad sobre las eras de la Iglesia. Las persona empezaron a restar importancia a su significado y convirtieron esto en algo diferente. Y había una motivación detrás de todo eso. Porque si las personas

reconociesen esto ellas reconocerían que todos en la Iglesia estábamos viviendo en la Era de Laodicea. Y esto las llevaría al arrepentimiento. Pero nadie ha podido comprender esto. No del todo.

Proverbios 8. Aquí tenemos la palabra *sabiduría*. La sabiduría es la mente de Dios. La sabiduría es el Verbo de Dios. Y nosotros tenemos la bendición de recibir esto. Porque esto viene de Dios. No se trata de la sabiduría humana pero de la sabiduría de Dios. Esto es Su mente, Su pensamiento revelador, si tenemos la bendición de recibirlo. Y la realidad es que, dado que se trata de un pensamiento revelador, Dios tiene que revelar Su mente, Su manera de pensar a nosotros, a nuestras mentes.

Proverbios 8:1 - **¿Acaso no está llamando la sabiduría? ¿No está elevando su voz la comprensión?** Es como, ¿estamos escuchando de verdad? ¿Cuánto estamos escuchando de verdad? ¿Cuánto estamos bebiendo de lo que Dios nos da? El contexto aquí es si escuchamos, si uno escucha. **Se pone de pie en la cima, en las alturas...** Esto no es para las persona en el mundo. Si lo entendemos, esto no está siendo dicho a las personas en el mundo. Las personas en el mundo no pueden tomar el libro de Proverbios y comenzar a leer sobre la sabiduría y adquirir sabiduría de repente, volverse más sabias de repente. **Ve, mira la hormiga, perezoso... [Proverbios 6:6].** Bueno, quizá ellas puedan aprender ciertas cosas a nivel físico. Pero esto fue escrito para la Iglesia. Esto fue escrito para el pueblo de Dios. Porque es necesario tener el espíritu de Dios, recibir el espíritu de Dios para comenzar a comprender estas cosas a nivel espiritual.

Se pone de pie en la cima, en las alturas... ¿Qué significa eso? Si entendemos cómo Dios trabaja, si entendemos la estructura que Dios ha establecido, entonces entendemos que la cima, las alturas, las montañas, todo esto se refiere al gobierno de Dios.

Se pone de pie en la cima, en las alturas junto al camino, en las encrucijadas de las rutas. Esto ha sido muy mal traducido. Esto aquí se refiere a lo que Dios nos muestra cuando Él comienza a trabajar con nosotros. Porque Dios tiene que revelarnos estas cosas. No podemos simplemente leer sobre esas cosas y entenderlas de repente. **Grita fuertemente junto a las puertas de la ciudad...** ¿Puertas? ¿Ciudad? Esto se refiere a lo que Dios da. Dios abre nuestra mente y comienza a trabajar con nosotros, nos atrae, nos llama, nos abre las puertas a Su camino de vida. Las puertas ya no están cerradas para nosotros. Él nos abre las puertas a esa ciudad. Y con el tiempo Él nos revela qué es esa ciudad, que Jerusalén, Sion u otros términos que son usados para referirse a esto en la Biblia representan lo que Dios está construyendo y el camino para llegar a esto. Eso es lo que buscamos. Ese camino, esa senda.

Grita fuertemente junto a las puertas de la ciudad... ¿Y quién puede oír esto? Sólo aquellos a los que Dios llama. Ellos son los únicos que pueden oír esto. Ellos son los únicos que tienen oídos para oír esto. Las demás personas en el mundo no pueden oír. Así que, esto es para la Iglesia. Esto es para el pueblo de Dios. Esto es para aquellos con quienes Dios trabaja. Porque ellos son los únicos que pueden hacer esto. No se trata de la sabiduría humana, de la manera de pensar del ser humano, de ser listos en los negocios o en lo que sea. La sabiduría mencionada aquí tiene que ver con el camino de vida de Dios, con el ser de Dios, con Su mente.

Grita fuertemente junto a las puertas de la ciudad: "¡Oh hombres, a ustedes llamo! Mi voz se dirige a los hijos del hombre. Aquí Dios simplemente está mostrando lo que Él hace. Dios es quien nos llama. Dios es quien nos atrae a Su mente, a Su manera de pensar, a Su ser, a Sus caminos, a Su verdad, a Su Verbo. Todo lo que nos da aliento, nos inspira porque podemos ver la grandiosidad de esto, la belleza de esto.

...a ustedes llamo. La sabiduría, Dios, La mente de Dios clama. Eso es lo que Dios hizo cuando Él empezó a llamarnos. Él abrió nuestra mente y comenzó a trabajar con nosotros. Y a los que han crecido en la Iglesia Dios entonces les da oportunidad de ver ciertas cosas. O Dios simplemente les llama a salir del mundo y entonces ellos comienzan a entender cosas que nunca habían entendido. Dios empieza a mostrarnos cosas que de otra manera no podríamos entender, que los que nos rodean no pueden entender. Podemos hablar con ellos sobre esas cosas, pero ellos no pueden entenderlas. Ellos no entienden esas cosas. Y entonces tenemos que elegir qué vamos a hacer con todo esto.

"¡Oh hombres, a ustedes llamo! Mi voz se dirige a los hijos del hombre. Porque ese es el propósito de Dios. Su deseo es llamar a todos. Pero la realidad es que algunos no podrán ser llamados. Porque ellos han tomado ciertas decisiones en su vida y su mente ha quedado establecida en esas decisiones. Y no tiene caso que Dios les llame entonces. ¡Espantoso!

Versículo 5 - Entiendan, simples, la sabiduría... ¿A quién esto fue escrito? ¡A todos nosotros! Comparados con Dios - y yo he estado pensando en esto esta mañana - nosotros somos insignificantes. ¡Somos tan insignificantes! Nuestra mente no alcanza a entender a Dios. ¿Comprender a Dios? Pensar en Él este día. Solemos pensar en esto en el Sabbat. Él es nuestro Creador. Dios creó todo lo que existe.

El universo y todo lo que existe ha sido creado para un propósito que no sabemos cuál es todavía, porque Él aún no ha revelado esto. ¡Para la Familia Dios! Todo lo que Dios ha creado en el universo es para Su Familia. ¡La Familia de Dios va a heredar

todo esto! No entendemos eso del todo y tampoco sabemos lo que vamos a hacer con todo esto. Yo no lo sé y ustedes tampoco. Y no tiene caso pensar en esas cosas porque se nos pueden ocurrir ideas raras sobre esto. Mejor esperar hasta que Dios lo revele.

Y Dios lo revelará de la misma manera que Él ha revelado lo que Él ha estado haciendo en los últimos 6.000 años. Dios revela las cosas en Su tiempo. Él revela lo que necesitamos saber y lo que debemos tener. Tenemos suficiente por ahora. Esta es nuestra presente verdad. ¿Intentar saber más que esto? No es sabio.

...simples... ¿Comprendemos que necesitamos a Dios, que necesitamos la sabiduría que viene de Dios? Porque nuestra mente es muy limitada. ¿Nuestra capacidad de entender? Las cosas que nos hacen diferentes. Podemos mirar el mundo y ver lo que está sucediendo en el mundo, las noticias, los políticos. En la educación, en la industria, en las corporaciones, cosas que están sucediendo. ¡Todo es una locura! Y algunos están empezando a reconocer esto ahora, como podemos ver en algunas noticias. Todo esto es una locura.

¿Cómo pueden las personas pensar de esa manera? Porque las personas han enloquecido. ¿Están todos locos? ¿Qué pasa con la mente de las personas? ¿Queda algo con lo que Dios pueda trabajar? ¡No lo sé! Pero me temo que no. Porque la mente de las personas está tan corrompida. ¡Qué mundo tan horrible es el mundo en que vivimos ahora!

¿Simples? La realidad es que todos somos necios en comparación con la mente y el ser de Dios Todopoderoso. Y necesitamos a Dios. Necesitamos sabiduría, necesitamos Su mente, Su ser, porque Él es la fuente de todo entendimiento y de la verdad. Verdad.

...y ustedes necios... Si entendemos lo que somos. Y crecemos en la Iglesia de Dios. Crecemos gracias al espíritu de Dios. ¿Pero si confiamos en nosotros mismos? **...y ustedes necios, adquieran entendimiento.** Eso es lo que quiero. Yo quiero tener entendimiento. Yo quiero entender el camino de vida de Dios, quiero comprender en camino de vida de Dios para poder elegir. ¡Qué bendición es poder elegir el camino de Dios, Su mente, Su verdad!

Escúchenme, porque hablaré cosas excelentes... Dios revela cosas que aún no comprendemos pero en las que aun podemos crecer. Y a lo largo del tiempo Dios ha revelado cosas que son emocionantes e inspiradoras. Y hemos sido sumamente bendecidos ahora, en el tiempo del fin, con algo único. Porque Dios nos ha revelado

mucho más sobre Él mismo, sobre Su mente, sobre Su ser, para que podamos estar cada vez más de acuerdo con Él.

Escúchenme, porque hablaré cosas excelentes... Porque esas cosas vienen de Dios. Todo lo que viene de Dios es excelente, es lo más excelente que hay. Y podemos tener esas cosas en nuestras vidas, en nuestras mentes. ...y **abriré mis labios para decir cosas rectas.** No tenemos que preocuparnos por saber si algo está bien o mal. Dios nos lo muestra: "Esto es correcto. Este es el camino, anda por él". Solo tenemos que elegir el camino correcto. Y estamos cada vez más convencidos de esto. Y queremos ver las cosas que están mal en nosotros.

Porque mi boca hablará la verdad... Simplemente lo sabemos. Dios es la fuente de la verdad, de todo lo que es verdadero. Todo lo demás es mentira. Todo lo demás no es verdadero. Hablando de los caminos del hombre. Cualquier camino que no sea el camino de Dios, cualquier manera de pensar que no sea la manera de pensar de Dios está mal, es pecado, es caos, es confusión. Eso es lo que sucede. Sólo Dios es la fuente de todo lo que es bueno, correcto, sano y produce paz.

Porque mi boca hablará la verdad y mis labios abominan la maldad. Todo lo que es malo, eso es lo que debería irritarnos como a mí hace un momento, la maldad. Hacer daño a otros en la Iglesia de Dios. Decir cosas estúpidas sin pensar. Dejar que sandeces salgan de nuestras bocas. Esto es lo mismo que decir: "Déjame vomitarte encima. Acércate un poco más, estás demasiado lejos. Quiero que huelas mi vómito". Eso es lo que pasa cuando no controlamos nuestra lengua y decimos cosas que hieren, que hacen daño a los demás.

He aprendido muy pronto el poder que tienen las palabras, que podemos hacer mucho daño con lo que decimos. Mismo cuando uno sabe que está haciendo lo correcto. No les voy a contar esa historia, pero esto sucedió un par de años antes de que Dios me llamase a la Iglesia. Dios comenzó a mostrarme ciertas cosas en el mundo, a mostrarme como somos los seres humanos, como nos comportamos. Y cuando uno está aprendiendo lo último que uno querría hacer es decir algo que haga daño a otros. Fue entonces que yo empecé a entender esto. Yo no quiero que salga nada de mi boca que pueda hacer daño a alguien. Yo no quiero causar sufrimiento y dolor a nadie. Porque las palabras pueden hacer mucho daño.

Pienso en todas estas redes sociales, en toda la... (Ustedes ya saben lo que quiero decir. Me abstendré de decir esa palabra hoy.) ...basura. Esas cosas están matando a las personas. Hay personas que se suicidan por el daño que les hacen las cosas que otros les dicen en las redes sociales. Piensen en cómo debe ser estar tan herido por dentro que una persona ya no puede entender el valor de su vida, ya no tiene

ninguna esperanza ni propósito para seguir viviendo. Y todo esto por las cosas que otros dicen y hacen, por la presión de grupo. Una persona llega al punto en que prefiere no seguir viviendo. Qué cosa más horrible está pasando en el mundo hoy.

Esas cosas no existían 50 años atrás. Esas cosas no tenían la influencia que tienen hoy. Porque esas cosas tienen muchísima influencia en la vida de las personas. Y solo ahora ellos están comenzando a entender como esto afecta a las personas, a los jóvenes, y que se necesita controlar esas cosas. Porque los jóvenes no pueden controlar esto. Y la verdad es que los mayores tampoco pueden, pero ellos todavía no se dan cuenta de eso. Ellos piensan que pueden controlar esas cosas.

Hay tantas personas que piensan que pueden hacer leyes para controlar esas cosas, pero que consumen cocaína. Políticos, gobernantes, líderes religiosos, doctores, abogados, personas que ocupan una cierta posición en la sociedad y que esnifan cocaína. Algunos salen indemnes de esto, hasta cierto punto. Otros no. Pero todos ellos estropean su mente. Ellos arruinan su mente porque las drogas hacen daño a la mente de los seres humanos.

Así es el mundo en que vivimos. Deberíamos hacer como Lot y afligir nuestras almas, nuestro corazón día tras día al ver cuán pervertido se ha vuelto este mundo. Porque en los tiempos de Lot el mundo estaba muy pervertido. ¡Pero el mundo de hoy está mucho más pervertido que en los tiempos de Lot! Antes las personas solía preguntarse: "¿Cómo ellos pudieron pervertirse a tal punto que Dios tuvo que destruir esas dos ciudades con fuego?" Hoy en día el mundo está mucho peor, mucho más pervertido. La mente del ser humano está totalmente pervertida debido al mal uso de la tecnología y de las necedades que salen de la boca de las personas. No voy a decirles qué es esto. Ustedes saben lo que es esto.

Uno piensa: "¿Puede haber algo peor que esto?" Y de repente uno escucha algo y se da cuenta de que es mucho peor. Las cosas empeoran cada vez más. Yo espero con ansias a que Josué el Cristo regrese con los 144.000 y pongan fin a todo esto para salvar a la humanidad. Porque hemos llegado a un punto en el que los seres humanos están destruyendo a sí mismos. Y no hace falta armas nucleares para esto. Hay tantas cosas en el mundo, tantas maneras en que podemos destruirnos a nosotros mismos.

Las personas siguen jugando con esos virus. Así fue como empezó la pandemia de la COVID. Y hay virus que son mucho peores. Pero ellos siguen jugando con esas cosas.

Porque mi boca hablará la verdad y mis labios abominan la maldad. Él compara la verdad con la fealdad de lo que no es verdad. Él compara el camino de Dios con todo lo demás. Porque cualquier otro camino es perverso, es enfermizo, es pervertido, es

repugnante. **Justas son todas las palabras de mi boca; no hay en ellas cosa torcida, tergiversada, ni perversa.** El camino de Dios es recto, es claro cuando podemos verlo, cuando lo entendemos.

Versículo 9 - Son claras... Y esto me hace pensar en la revista *La Pura Verdad*. ¡Que nombre tan bonito para una revista! Dios le dio ese nombre. *La Pura Verdad*. Espero que todos entendamos que Dios es quien inspira esos nombres. LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL. LA IGLESIA DE DIOS - PKG. Todos esos nombres tienen un significado impresionante debido a lo que Dios está haciendo. Esos nombres revelan la mente de Dios y lo que Dios está haciendo. ¡Impresionante!

Son claras... Y esta palabra significa sencillo. Cuando lo vemos todo es claro. ¡Más claro imposible! Pero Dios tiene que darnos la capacidad de verlo. Las personas no podían comprender lo que estaba escrito en la revista *La Pura Verdad* simplemente con leerlo. Algunos podían comprender ciertas cosas a nivel físico, podían sentirse conmovidas por algunas de esas cosas. Pero ¿espiritualmente?

Son claras para los que entienden... ¿Y quién puede entender? Ese es el problema. Solo aquellos a los que Dios llama, a los que Dios atrae y les da la capacidad de entender. Porque Dios tiene que revelarnos las cosas a través de Su espíritu santo que viene a nuestra mente.

...para los que entienden y rectas para los que han encontrado el conocimiento. Y llegamos a la convicción de esas cosas a medida que encontramos, a medida que Dios nos da más conocimiento y más comprensión. Y cuanto más vivimos de acuerdo con esto, más crecemos en sabiduría.

Reciban Mi instrucción... En el camino de vida de Dios Él nos da instrucciones. Tenemos que aprender de Dios. Tenemos que dejarnos guiar por Dios. Tenemos que aprender esto. Tenemos que poner esto en práctica en nuestras vidas para que podamos aprenderlo. A veces tenemos que seguir poniendo algo en práctica durante un tiempo antes de comprenderlo.

Reciban Mi instrucción... Es decir, todo lo que es verdad. **...y no plata, y conocimiento más que el oro refinado.** A veces las personas eligen la riqueza en lugar de elegir el camino de vida de Dios. O un trabajo. Algunas personas no están dispuestas a dejar de trabajar en el Sabbath porque esto tiene un enorme impacto para sus finanzas y para su familia.

Recuerdo a una persona que hemos visitado una vez, en Pensilvania creo, o en Nueva York. Creo que fue en Nueva York. Y he estado hablando un largo rato con esa

persona y me sorprendió lo mucho que esa persona entendía sobre el camino de vida de Dios. Era sorprendente cuantas cosas esa persona sabía. Pero entonces empezamos a hablar sobre el tema del Sabbat y la familia. Por su conversación se podía notar que Dios le había dado la capacidad de entender ciertas cosas, pero el Sabbat era un impedimento para esa persona porque para ella sus finanzas y el dinero eran más importantes.

¡Qué elección tan espantosa! Esa persona eligió no ser parte de la Iglesia, eligió no ser bautizada, eligió rechazar algo muchísimo más precioso, muchísimo más valioso que las cosas materiales a las que ellas se aferraba. Y entonces esa persona terminó por perder todo el entendimiento que tenía. Porque esto es lo que pasa. Entonces la persona lo pierde todo.

Y luego están todas las demás cosas por las que las personas pueden sentirse atraídas y a las que ellas dan más valor. No se trata solamente de oro y plata, las personas pueden dar más valor a otras cosas. Quizá a otra persona. A veces es alguien. A veces una persona se siente atraída por alguien y hace cosas que están mal, comete pecado, y queda separada del espíritu de Dios.

Vale más la sabiduría que los rubíes y nada de lo que se pueda desear... Sea lo que sea que los seres humanos puedan desear, la sabiduría es mucho más valiosa que esto. ...**se le compara**. No hay nada que se pueda comparar con la sabiduría. ¿Pero saben qué? No podemos dar eso a nadie. Podemos intentarlo. Puedes hablar sobre esto Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado - esto es lo que Dios hace - pero depende de nosotros abrazar esto y recibir esto.

Yo pienso en la historia de la Iglesia, en la cantidad de personas que no han abrazado la verdad, que se han quedado en el camino. La verdad viene de Dios. Él es la fuente de toda verdad. La sabiduría viene de Dios. El Verbo de Dios viene de Dios. Y, como dije anteriormente en el sermón, esto vale mucho más de lo que podemos comprender. Simplemente no podemos comprender el valor de todo esto, no le damos todo el valor que tiene. Por eso estamos repasando la Verdades en esas series de sermones. Porque la verdad es lo más valioso que podemos tener. No hay nada más valioso que la verdad. Nada en este mundo tiene más valor que la verdad. No sé si ustedes han visto las vallas de publicidad con anuncio de la lotería. El premio gordo ahora es 1.000 millones de dólares. Y las personas piensan: "Esto resolvería muchos problemas, ¿verdad?" ¡No! Esto es sólo el comienzo de algo mucho peor.

Pero el camino de vida de Dios, la verdad de Dios, no hay nada que se pueda comparar con eso. Y debeos tener esa convicción en nuestra mente, debemos darnos cuenta del valor de la verdad que tenemos en nuestra mente. ¿Cuánto valoramos esto? Porque no somos todos iguales, y el valor que damos a esto puede variar de

persona a persona. Pero el deseo de nuestro corazón debería ser valorar esto más y más y desear ver dónde no lo estamos valorando como deberíamos y clamar a Dios por Su ayuda en esto.

Aunque ya hemos hablado sobre algunas de las Verdades en la última serie de sermones, sería bueno seguir hablando sobre ellas. Y esto es lo que haremos. Porque así las Verdades se vuelven cada vez más claras para nosotros. ¿Entendemos esto?

Y cuando yo estaba preparando este sermón no pude evitar pensar en los dos árboles de los que Herbert Armstrong siempre hablaba. Y las personas se cansaron de oírle hablar de los dos árboles. Y quizá algunos también estén cansados de escuchar la historia de Elías y Eliseo. Espero que nadie en la Iglesia de Dios se aburra de escuchar sobre esas cosas. Pero como yo sé que cada año alguien se marcha de la Iglesia, quizá sí que hay algunos que estén cansados de escuchar esas cosas. No lo sé.

Vayamos ahora al libro de Santiago. En la 1ª parte de la última serie sobre Elías y Eliseo hemos hecho un repaso de la serie de sermones anterior que se titula *Ser sanado, Creer y la Fe Verdadera*. Y en la 5ª parte de esa misma serie de sermones hemos empezado a hablar sobre la historia de Elías. Pero nos hemos saltado una parte de la historia de Elías. Yo a veces quedo admirado de cómo Dios trabaja. Simplemente nos hemos saltado esa parte de la historia. Yo no me he saltado nada sobre la historia de Eliseo, pero sí he saltado una parte de la historia de Elías. Creo que solo mencioné esa parte de la historia, pero no he hablado sobre lo que pasó. Pero en realidad nos hemos saltado esa parte de la historia porque no era el momento para hablar sobre esto todavía. Ahora es el momento para hablar sobre esto. Así es como Dios trabaja. Yo quedo maravillado con ese proceso.

Hay una parte de la historia de Elías de la que no hemos hablado en las dos series de sermones anteriores pero que vamos a leer ahora y hablar sobre ello a medida que avanzamos en el presente sermón. Pero todo comenzó con algo que Santiago escribió en Santiago 5. Y vamos a leer esto primero y después volveremos a la historia de Elías. Hemos leído esos versículos en la 1ª parte de la serie de sermones *Elías, Eliseo y Más*.

Santiago 5:15. Aquí Santiago habla de cosas que la Iglesia no entendía en la Era de Filadelfia y mucho menos en la Era de Laodicea. Porque Dios solo reveló esas cosas más tarde.

Santiago 5:15 - Y la oración de fe salvará a los abatidos, y el SEÑOR los levantará. Hemos hablado sobre esto antes. ¿Entendemos esto ahora? Probablemente sí, pero en varios niveles. **Por tanto, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por**

otros... Y ya les he explicado lo que eso significa. Usted confiesa lo que ha hecho a la persona contra la que usted ha pecado. Usted asume la responsabilidad por el mal que usted ha causado por algo que usted ha dicho o ha hecho y pide disculpas a la persona y le dice que usted se arrepiente de lo que usted ha hecho o dicho. Ese es el contexto de lo que es dicho aquí.

Usted no involucra a otras personas en esto. Usted no cuenta sus pecados a otras personas. A veces cuando las personas son nuevas en la Iglesia ellas pueden pensar que tienen que contar todo sobre su vida a toda la Iglesia. No. Usted no tiene que contarme nada. Yo no quiero oír sus pecados. Yo no soy su confesor. Cuénteselos a Dios. Dios ya lo sabe. Pero cuando usted puede ver y entender que lo que usted ha hecho está mal está bien decírselo a Dios. Pero yo no quiero escuchar todo sobre su pasado. Yo no necesito saber todos los detalles de las cosas que usted ha hecho en el pasado.

Y en la Iglesia de Dios debemos tener cuidado con esto y no quedar ahí escuchando las historias que las personas cuentan. Debemos atajarlo de inmediato. Debemos decir: "No. Todo esto quedó en el pasado. Eso es algo entre usted y Dios. Y solo entre usted y Dios".

...confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros... Debemos orar unos por otros. Cuando hacemos algo que está mal a otra persona, debemos esforzarnos por corregirlo. Y lo primero que debemos hacer es reconocer que estamos equivocados y decírselo a esa persona, pedirles disculpas y decirle que nos arrepentimos de lo que le hemos hecho y que nos esforzaremos por no volver hacer esto nunca más. Aunque a veces podemos volver a cometer el mismo pecado. Y si volvemos a hacerlo tenemos que decirles nuevamente: "Lo siento. Lo he hecho nuevamente".

Ya les he contado lo que el padre de Laura solía decir: "Dame otra oportunidad". Esa es una actitud humilde, un espíritu humilde. Porque de eso se trata: "Dame otra oportunidad, por favor. Necesito otra oportunidad." Esa debe ser nuestra actitud. Vaya a hablar con la otra persona y reconozca que usted se ha equivocado.

Pero ore antes de ir a hablar con la persona en cuestión y pida a Dios que le ayude a decir esto de la manera correcta para que la otra persona acepte sus disculpas. Y la otra parte también tiene que orar y pedir a Dios que le ayude a recibir las disculpas de la persona. Porque veces una persona simplemente no acepta las disculpas de otros.

Esto me hace pensar una persona en la Iglesia de Dios que piensa que mi esposa tiene algo contra ella. Y esa persona ha estado pensando esto durante años. Y mi esposa ya le ha dicho una y otra vez en diferentes ocasiones que no tiene ningún problema con ella, pero esa persona sigue insistiendo en que mi esposa tiene algo contra ella. Y yo sé que esa persona me está escuchando hoy y sabe que me refiero a ella. Y también sé que ella ha hablado sobre esto con otras personas. Y le digo que será mejor que usted deje de hacer esto porque esto es motivo para ser expulsado de la Iglesia de Dios. En serio.

¿Hablar en contra de un miembro del ministerio de la Iglesia de Dios, de alguien que ha sido ordenada para ocupar la posición que mi esposa ocupa, de alguien que le ha dicho la verdad pero usted se niega a aceptar la verdad debido a algún pensamiento equivocado de su parte? Usted está en pecado. Usted está equivocado y necesita solucionar la situación. De lo contrario no hay lugar para usted en la Iglesia de Dios. Usted está en el lugar equivocado.

Es asombro las cosas que suceden a veces en el entorno de la Iglesia de Dios. Mi esposa es una de las personas más abiertas que conozco y debería ser muy fácil para las personas acercarse a ella y decirle: "Siento que tienes algo contra mí". Y si nosotros le decimos: "No. No tengo nada contra ti y nunca lo he tenido". ¿Por qué tendríamos algo en contra de otros en la Iglesia de Dios? ¡Eso es pecado! Y si alguien hubiese hecho algo que pudiese habernos molestado yo simplemente se lo diría. Y mi esposa también.

Pero si usted insiste en esto y habla sobre esto a otras personas... ¿Qué está usted diciendo a otras personas? Si usted dice esas cosas de un siervo de Dios, de un miembro del ministerio del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, alguien que ocupa una posición de mucha autoridad, ¿qué está saliendo de su boca en otras ocasiones? Esa es mi pregunta.

...confiéense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros... Nuestro deseo debería ser orar unos por otros, poder aceptar las disculpas de alguien cuando esa persona ha hecho o ha dicho algo que está mal y quiere arreglar las cosas. Especialmente cuando alguien nos dice que no tiene nada en contra de nosotros. ¿Por qué insistir en esto? ¿Está usted orando sobre esto? ¿Está usted buscando la ayuda de Dios en esto?

...y oren unos por otros para que sean sanados. ¿Saben por qué esto está escrito de esta manera? Esto no se refiere a la sanación física. Porque si usted no arregla las cosas en su mente, usted está en problemas, usted tiene pecados en su vida que no están siendo perdonados y usted está separado del espíritu de Dios. Por eso Santiago

escribió esto de esta manera: **...para que sean sanados.** Porque si usted no piensa de la manera correcta hacia los demás en el Cuerpo de Cristo, usted está cometiendo pecado y tiene que arrepentirse de ello para ser sanado.

La ferviente y eficaz oración... Y esas palabras me encanta: "ferviente y eficaz". Esas son las palabras que Santiago eligió usar aquí. Y así debe ser nuestras oraciones: fervientes y eficaces. Pero esas palabras también son usadas para referirse a algo que "trabaja activamente". La oración trabaja activamente. Porque eso es lo que siempre hacemos. Oramos día tras día, oramos activamente, buscamos la voluntad de Dios, buscamos el camino de Dios, buscamos el cambio, buscamos ver el pecado, clamamos a Dios que nos ayude a ver nuestros pecados.

La activa oración de un justo es poderosa y eficaz. ¿Y quién es justo? Los que están haciendo lo que Dios dice. Lo que creen lo que Dios ha dicho y viven de acuerdo con ello, viven por fe. Creemos lo que Dios dice y hacemos lo que Dios dice y Dios nos atribuye eso por justicia; aunque no seamos justos. Y esto es lo que Santiago dice aquí.

"La activa oración de un justo es poderosa y eficaz. La oración es algo poderoso. Esto es lo que nos está siendo dicho aquí. Fuerte y poderoso. Eso es lo que significa la palabra usada aquí.

Y entonces Santiago menciona a Elías. Por eso hemos leído la historia de Elías. Porque hay cosas que podemos aprender de eso, especialmente ahora en el tiempo del fin.

Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra. Todos tenemos la naturaleza humana. Todos tenemos las mismas batallas. Todos estamos en el mismo barco. Tenemos muchas piedras en nuestra mochila, todos nosotros, pero nos estamos deshaciendo de ellas poco a poco. Nuestra mochila debería ser cada vez más ligera. Pero todavía tenemos muchas piedras en ella y necesitamos ser sanados.

Elías era un hombre con una naturaleza como la nuestra. Con fervor oró... Elías creyó a Dios. ¡ÉL CREYÓ A DIOS! Dios estaba trabajando con Elías, le estaba moldeando y formando. Dios comunicaba las cosas a su mente y Elías respondía a Dios de la manera correcta. Esto es lo que todos deberíamos hacer cuando Dios comunica la verdad a nuestra mente y nos da la capacidad de entender la verdad.

Con fervor oró para que no lloviera y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio. ¡Impresionante! Hemos leído esto y he hecho algunos comentarios sobre esto.

Vayamos a 1 Reyes 17. Esto fue en el comienzo de la historia y ahora vamos a leer la parte que nos hemos saltado.

1 Reyes 17:1 - Entonces Elías, el tisbita, que era uno de los moradores de Galaad, dijo a Acab: “Tan cierto como que vive el Señor, Dios de Israel, a quien yo sirvo, te juro que no habrá rocío ni lluvia en los próximos años, hasta que yo lo ordene”. Elías dijo a Acab lo que Dios le había revelado. Elías había orado por eso y Dios entonces le hizo saber: “Esto es lo que va a suceder, y será según tu palabra. Yo haré esto a través de ti”.

Entonces la palabra del SEÑOR vino a Elías y le dio este mensaje: “Sal de aquí hacia el oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, al este del Jordán. Y sucederá... Hemos leído esta parte de la historia. Elías no les caía muy bien a ciertas personas debido a las cosas que él les decía. Él tuvo que huir muchas veces y esconderse. Porque la esposa de Acab, una mujer muy mala, quería matar a Elías debido a los dolores de cabeza que él le causaba.

Así que Elías se fue al arroyo de Querit, al este del Jordán, y allí permaneció, conforme a la palabra del SEÑOR. Y aquí dice que Dios ordenó a los cuervos llevar comida a Elías. Hemos hablado sobre esto. Imagínense que clase de comida un cuervo, o pájaros, le trajeron. “Esto viene de Dios. Está bien. Si viene de Dios es bueno”.

... se fue al arroyo de Querit, al este del Jordán, y allí permaneció, conforme a la palabra del SEÑOR. Elías hizo lo que Dios le había dicho que hiciera.

Versículo 6 - Por la mañana y por la tarde los cuervos le llevaban pan y carne, y bebía agua del arroyo. ¿Se imaginan ustedes viviendo de esa manera? Piensen en todas esas historias aquí, las cosas que esas personas hicieron, lo que y que les fue dicho que hiciesen en diferentes ocasiones. ¡Impresionante!

Algún tiempo después... Si usted cree que su vida es difícil, entonces usted tiene que algunas de las historias del Antiguo Testamento. O incluso del Nuevo Testamento.

Algún tiempo después, se secó el arroyo porque no había llovido en todo el país. La vida puede ser muy difícil. A veces las cosas van de mal en peor. ¿Qué hacemos entonces? Debemos tener una fuerte convicción sobre esas cosas. ¿Estamos totalmente convencidos de que Dios nos cuidará? Porque Dios puede ponernos a prueba en esto. “¿Qué harás? ¿Seguirás adelante? ¿Seguirás perseverando? Israel. ¿Harás honor al significado de ese nombre? ¿Vas a perseverar y no rendirte? ¡Porque Yo no puedo trabajar con personas que se dan por vencidas, que están indecisas, que

son tibias!” Esto es una elección. Dios nos ofrece la posibilidad de elegir. Una elección clara y justa.

Entonces la palabra del Señor vino a él con este mensaje: “Ve ahora a Sarepta de Sidón, y permanece allí. A una viuda de ese lugar le he ordenado darte de comer”. Y esta es la parte de la historia que habíamos saltado. Ahora la vamos a leer.

Entonces se levantó y fue a Sarepta. Cuando llegó a la puerta de la ciudad, y la mujer viuda estaba allí recogiendo leña, la llamó y le dijo: Tráeme un poco de agua en una vasija para que pueda beber.

Así que Elías se fue a Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad, encontró a una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: “Por favor, tráeme una vasija con un poco de agua para beber.” Mientras ella iba por el agua, él volvió a llamarla y le dijo... Él la había llamado y la llamo ora vez antes de que ella se alejara. “Tráeme también, por favor, un pedazo de pan”. Y ella respondió: “Tan cierto como que vive el SEÑOR tu Dios que no me queda ni un pedazo de pan; solo tengo un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en el jarro. Precisamente estaba recogiendo unos leños para llevármelos a casa y hacer una comida para mi hijo y para mí. ¡Será nuestra última comida antes de morirnos de hambre! Así de severa era la sequía. Y ella ahora estaba en un dilema. Pero ella estaba dispuesta a hacer algo por Elías, mismo estando en la situación que estaba. Ella estaba convencida de lo debía hacer. Solo le quedaba ingredientes para hacer un poco de pan, que sería la última comida que ella y su hijo iban a comer antes de morir de hambre. Porque ya no quedaba comida.

Versículo 13 - Entonces Elías le dijo: No temas. Vuelve a casa y haz lo que pensabas hacer. Pero antes prepárame un panecillo con lo que tienes, y tráemelo. Y alguien lee esto y podría pensar: “¡Hombre! Que egoísta”. No. Elías no estaba siendo egoísta. Dios tenía un propósito en todo esto. Dios estaba trabajando con Elías y también con esa mujer. Y Elías lo sabía. Dios muestra las cosas a las personas en esas situaciones para que ellas hagan lo que tiene que ser hecho.

Luego haz algo para ti y para tu hijo. ¡Vaya situación! ¡Ya no le quedaba casi nada y viene Elías y le pide que le haga un pan y ella va y lo hace! Esto dice mucho de ella. Porque así dice el SEÑOR, Dios de Israel: Elías le está diciendo quién es él y quién lo había enviado allí a hablar con ella. Elías le está diciendo lo que Dios dice le había dicho pero ella no estaba convencida del todo todavía. “No se agotará la harina de la tinaja ni se acabará el aceite del jarro, hasta el día en que el SEÑOR haga llover sobre la tierra”. Ella fue e hizo lo que le había dicho Elías, de modo que cada día

hubo comida para ella y su hijo, como también para Elías. Y tal como la palabra del SEÑOR lo había anunciado por medio de Elías, no se agotó la harina de la tinaja ni se acabó el aceite del jarro.

Y todos en Israel escuchaban esas historias y se enteraban de dónde Dios estaba trabajando. Y todas esas cosas tuvieron lugar a nivel físico para que nosotros podamos aprender de ellas ahora en el tiempo del fin. Es impresionante cómo Dios planifica, prepara, moldea y da forma a las cosas. Y lo que sucedió aquí con Elías es muy parecido a la que le sucedió a Eliseo.

Versículo 17 - Aconteció después de estas cosas que cayó enfermo el hijo de la mujer, la dueña de casa, y su enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento. Es decir, el niño había muerto. Entonces ella dijo a Elías: "¿Qué tengo yo contigo, oh hombre de Dios? ¿Has venido a mí para traer a la memoria mis iniquidades y hacer morir a mi hijo?"

Entonces Elías le dijo: "Dame a tu hijo". Y, quitándose del regazo, Elías lo llevó al cuarto de arriba, donde estaba alojado, y lo acostó en su propia cama. Entonces clamó: "SEÑOR mi Dios, ¿también a esta viuda, que me ha dado alojamiento, la haces sufrir matándole a su hijo?"

Y uno tiene que tener una relación muy cercana con Dios para hablarle de esa manera. Esto es lo que queremos. Deseamos poder hablar con Dios sin tapujos y con toda sinceridad. Dios conoce nuestro corazón. Es mejor ser sinceros con Él y reconocer que necesitamos Su ayuda, clamarle por Su ayuda para ver las cosas que no podemos ver todavía. Cuando hay algo que no podemos ver, pero que queremos ver, debemos pedir a Dios que nos ayude: "Quiero Su ayuda para ver esto. Quiero Su ayuda para entender esto. ¿Por qué esto está pasando?"

Muchos han hecho esto durante la Apostasía. "¿Qué está sucediendo?" "¿Cómo puede esto pasar a Tu Iglesia?" "¿Cómo puede esto suceder? Muéstrame qué está pasando realmente." Si usted es sincero y honesto con Dios, es increíble lo que Dios hace entonces.

Versículo 21 - Luego se tendió tres veces sobre el muchacho y clamó: "¡SEÑOR mi Dios, devuélvele la vida a este niño!" Increíble lo que él hizo. Yo creo con todo mi ser que Dios puso esto en su mente. Porque esto tenía que suceder, aunque Elías quizá no lo entendiese o lo supiese. **El SEÑOR oyó el clamor de Elías, y el muchacho volvió a la vida. Elías tomó al niño y lo llevó de su cuarto a la planta baja. Se lo entregó a su madre y le dijo: "¡Tu hijo vive! ¡Aquí lo tienes!"** Increíble. Elías, Eliseo y luego Cristo. Dios hizo esos milagros. Impresionante.

Entonces la mujer dijo a Elías: Ahora... Debido a esto. ...sé que eres un hombre de Dios. ¿Quién oye hablar de personas que son resucitadas de entre los muertos, que Dios les da vida nuevamente después de que ya están muertas, después de que se han quedado sin aliento? Esas palabras son usadas aquí y significan que alguien está muerto. Increíble. Y después de ver todo esto esta mujer estaba totalmente convencida de que esto solo podía venir de Dios: "Ahora yo sé que eres un hombre de Dios porque solo Dios puede hacer algo así".

Y podemos leer esto y... Espero que entendamos esto. Por eso yo digo que tenemos que entender cada una de las Verdades que tenemos, tenemos que saber de dónde ellas vienen y estar convencidos de que todas ellas vienen de Dios Todopoderoso, de la mente de Dios. Y Dios las revela a nuestra mente. Porque así es como Dios trabaja. Esto es así de sencillo. Esta es la pura verdad.

Ahora... Debido a esto. ...sé que eres un hombre de Dios y que lo que sale de tu boca es realmente la palabra del SEÑOR y es verdad. ¡Que bonito! Muy bien dicho. Esto es la verdad. Y ella creyó esto. Ella creyó todo lo que Elías le dijo. Ella creyó que era verdad. ¡Impresionante!

Recapitulando: La obra de Elías continuó a través de su discípulo Eliseo, a quien Dios había elegido para seguir a Elías. Veamos que significa la expresión "la obra de Elías". Siempre es bueno saber lo que significan ciertas palabras porque ellas conllevan un importante significado y describen lo que Él está haciendo, Su obra. El nombre *Elías* significa *Nuestro Dios YAHWEH*.

¿Recuerdan la historia de cuando Cristo fue muerto? Recuerda lo que él exclamó entonces? Algunas palabras han sido mal traducidas porque los traductores no pueden entender su significado. Cristo llamo: "Mi Dios Elías". En otras palabras: "Mi Dios YAHWEH". Nuestro Dios YAHWEH.

La obra de Elías fue un poderoso testimonio del poder de Dios para la nación de Israel a nivel físico. Dios les reveló a través de quién Él estaba trabajando. Y ahora no comprendemos esas cosas del todo pero las comprenderemos más plenamente más adelante.

Somos parte de algo increíble. Estamos haciendo algo increíble. Somos un remanente de algo que era muy grande antes. Debemos comprender que sabemos y entendemos cosas que otros no pueden entender. A veces es difícil para nosotros comprender lo bendecidos que somos. No importa cuantos somos, si somos mucho o muy pocos. Porque algunas personas piensan que lo que importa es la cantidad de personas, que

el grupo que tiene más miembros es el grupo más importante. Esas cosas no tienen ninguna importancia para Dios. Si Dios quiere hacer algo, Él lo hace. Si Dios quiere que Su Iglesia tenga más miembros, así será. Sea lo que sea que Dios esté haciendo, sea lo que sea que Dios quiera, eso es lo que sucederá.

He mencionado algo sobre esto en el sermón del pasado Sabbat, y también en la introducción del sermón de hoy. Pero vamos a continuar aquí.

La obra que ha estado siendo hecha en los últimos 70 años es un “tipo” de la obra de Elías, en preparación para la segunda venida de Cristo.

Porque se trata de Nuestro Dios YAHWEH. Se trata de lo que Él está haciendo. Por eso esas palabras fueron escritas. Por eso hay profecías sobre el *Elías que sería enviado*. Esto se refiere a los que preparan el camino para el Reino de Dios. Empezando con Juan el Bautista y luego Herbert Armstrong.

Pero también hay otro simbolismo en la historia de Elías y Eliseo, algo que tiene que ver con el significado del nombre Eliseo y con los tiempos en que vivimos ahora, con lo que está pasando en el mundo ahora.

Continuando:

Un poderoso testimonio fue dado a nivel espiritual en preparación para venida del Reino de Dios. Y ese testimonio ha sido ante todo para la Iglesia, la Iglesia de Dios que ha sido engendrada espiritualmente.

¡Impresionante!

La obra de Elías, que es la obra de Nuestro Dios YAHWEH, es la revelación de las Verdades que Dios ha dado a Su Iglesia. Esto comenzó a con Juan el Bautista, con lo que él cumplió. Y el otro simbolismo que hay en esto es que, de la misma manera que Dios ha dado a Eliseo una doble porción de Su espíritu Dios ha dado a Su Iglesia dos veces más Verdades ahora en el tiempo del fin. Y esto tiene que ver con el significado del nombre Eliseo: la liberación de Dios, la salvación de Dios.

Y ahí es donde estamos ahora. Dios está bendiciendo a un pequeño grupo de personas, a ese pequeño remanente, que será liberado de todo lo que ha sucedido cuando Josué el Cristo regrese. Dentro de poco Dios va a empezar a ofrecer liberación o salvación a todas las personas en el mundo. Por eso estas palabra y el significado de esa cosas son tan importantes. Todo lo que Dios hizo a través de Elías y

Eliseo a nivel físico entonces era para el tiempo del fin, era para la Iglesia de Dios a nivel espiritual.

Salmo 51:1. Para terminar el sermón de hoy creo que sería bueno leer nuevamente algunos versículos que hablan sobre la verdad. Vamos a volver a los Salmos. **Salmo 51:1 - Ten piedad de mí, oh Dios, conforme Tu misericordia.** Siempre debemos desear ser misericordiosos. Si entendemos que Dios es misericordioso con nosotros, entonces debemos entender que no debemos solamente recibir Su misericordia pero debemos ser misericordiosos con los demás. El espíritu santo de Dios debe producir misericordia en nosotros. Debemos cambiar y aprender a ser más misericordiosos con los demás. Porque sabemos cuán misericordioso Dios es con nosotros. Y esto debería motivarnos en nuestra forma de pensar hacia los demás, a ser misericordiosos con los demás, a no ser inflexibles con los demás, a no ser exigentes con los demás, a no juzgar ni reprochar a nadie, pero mostrarles misericordia.

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme Tu misericordia. Por Tu abundante compasión borra mis transgresiones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Nuestro deseo es cambiar porque vemos nuestro egoísmo. Y lo aborrecemos, lo odiamos y queremos ayuda. El Pesaj se acerca y debemos pensar en esas cosas.

Porque reconozco mis transgresiones... Y no todos hace esto. No todos en la Iglesia han hecho esto a lo largo del tiempo. **Reconozco mis transgresiones y mi pecado está siempre delante de mí.** ¿Y cómo vemos esto? En nuestra mente. Sabemos lo que hemos hecho. Sabemos cómo hemos sido. Y si entendemos y sabemos esas cosas... Dios ha perdonado todos los errores que hemos cometido en el pasado y podemos seguir adelante. Entendemos la verdad, conocemos la verdad y somos bendecidos porque podemos permanecer en la Iglesia de Dios. Y estamos muy, pero que muy agradecidos a Dios Todopoderoso.

Pero nuestros pecados deben estar siempre delante de nosotros. Porque si empezamos a pensar que no cometemos pecado nos volvemos soberbios, nos llenamos de orgullo, ya no tenemos un espíritu humilde, ya no estamos dispuestos a aprender, ya no tenemos una mentalidad correcta hacia Dios y ya no somos misericordiosos con otros. Esas cosas siempre tienen que estar en nuestros pensamientos.

Y esas cosas nos son dicha porque eso es lo que nos llevará a lo que Dios desea para nosotros.

Versículo 6 - Yo sé que Tú amas la verdad en lo íntimo... Dios desea verse a Sí mismo En lo más profundo de nuestro ser. Dios desea ver a Su Hijo en nosotros. Estamos siendo moldeados a la imagen de Su Hijo, a semejanza de Cristo. Dios está moldeando los mismos rasgos, las mismas cualidades de Su Hijo en nosotros. Nuestra mente está siendo transformada. Estamos siendo transformados a través de la verdad que Dios nos ha dado, porque estamos de acuerdo con ellas.

Porque una cosa es saber la verdad, saber ciertas cosas sobre ellas, leerlas, pensar en ellas. Pero algo muy diferente es estar profundamente convencido de ellas, estar de acuerdo con Dios en todas ellas, estar agradecidos a Dios por ellas. ¡Impresionante!

Yo sé que Tú amas la verdad en lo íntimo... En lo más profundo de nuestro ser. Y eso sólo viene por nuestra propia elección. Por eso esto es dicho de la manera que es dicho aquí. Esa debe ser nuestra respuesta a lo que Dios nos ofrece. ...**y en lo secreto me has enseñado sabiduría.** Esto ha sido muy mal traducido. Voy a darles la traducción correcta: **Yo sé que Tú amas la verdad en lo íntimo; en la sabiduría oculta puedes hacerme conocer Tus caminos.** Y esa sabiduría es oculta porque no podemos comprenderla, no podemos tenerla si Dios no nos la revela. Es impresionante entender estas cosas.

Daniel 9. Algo muy importante es dicho en ese versículo de Daniel que vamos a leer aquí. **Daniel 9:13 - Como está escrito en la ley de Moisés, todo este mal nos ha sobrevenido y no hemos implorado el favor del SEÑOR nuestro Dios...** Siempre que han sucedido cosas, ya sea con Israel, con Judá, con la Iglesia de Dios, con el Cuerpo de Cristo, todo el mal que nos sobrevino. ...**no hemos implorado el favor del SEÑOR nuestro Dios...** ¿Por qué oramos? Pedimos a Dios que nos permita entender la verdad, que nos dé sabiduría, que nos permita entender las cosas hemos leído hoy. La verdad, la sabiduría, el Verbo, la mente de Dios, queremos tener esas cosas en nuestra mente, queremos poder verlas claramente. Pero si no hacemos lo que Dios dice, ¿qué pasa entonces? ¿Queremos realmente la respuesta de Dios o la rechazamos?

Pienso en diferentes cosas que han sucedido en el pasado. Ya he mencionado esto. Cosas que sucedieron en la Era de Laodicea. Cosas que sucedieron en la Iglesia. Porque si las personas tienen que reconocer esas cosas en el tiempo que les queda. Ellas tienen que reconocer que Herbert Armstrong cumplió lo que está escrito en **Mateo 24:14 - Y este evangelio, la verdad, será predicado en todo el mundo y entonces vendrá el fin.** Y si las personas no reconocen esto ellos no pueden reconocer otras verdades. Como la verdad sobre las piedras del Templo, por ejemplo. Que ese Templo es la Iglesia de Dios. Que la Abominación Desoladora tuvo lugar en el Templo y quien hizo esto.

Y estamos hablando de personas que rechazan esas cosas. Esas personas oran pero no oran por lo que es correcto. Ellas piden a Dios que les ayude a comprender Su palabra, la verdad de Dios, pero rechazan lo que viene de Dios. ¿Y por qué? Por orgullo.

...no hemos implorado el favor del SEÑOR nuestro Dios... Si algo sale mal no es culpa de Dios. La culpa es de otros. Somos nosotros los que tenemos que arrepentirnos constantemente, continuamente.

...no hemos implorado el favor del SEÑOR nuestro Dios para convertirnos de nuestras maldades, y entender Su verdad. Después de la Era de Laodicea y todo lo que sucedió entonces las personas tuvieron que ser atraídas a la verdad nuevamente. Dios les permitió entender la verdad y les dio la oportunidad de arreglar las cosas en su vida. Pero ellas tenían que ver a sí mismas, sus iniquidades y reconocer la verdad de Dios.

Vayamos a **Zacarías 8**. Y con este versículo vamos a terminar el sermón de hoy. Aquí tenemos la razón para el título de esta serie de sermones. Y vamos a leer otros versículos a medida que avanzamos en la presente serie de sermones. Porque hay mucho aquí. Esto es sólo la punta del iceberg.

Zacarías 8:3 - Así dice el SEÑOR: "He regresado a Sion... ¿Y quién es Sion? ¿Cuándo Dios necesitó regresar a Sion? ...y habitaré en medio de Jerusalén. ¿Y qué representa Jerusalén? Deberíamos saber qué representan esas cosas espiritualmente. Se trata del gobierno de Dios, de la Iglesia de Dios, del Cuerpo de Cristo, de lo que han sido engendrados del espíritu de Dios.

Y Jerusalén será llamada Ciudad de la Verdad... Esto es lo que Dios está construyendo. Su Verbo. Unidad con Él. Su mente. Su ser, sabiduría, verdad.

será llamada Ciudad de la Verdad y el monte del SEÑOR Todopoderoso Monte de la Santidad. ¡Precioso versículo! Hay mucho que digerir aquí en ese versículo. Pidan a Dios ayuda a para poder entender más sobre esto.